

Spanish
Letting Off The Pressure
62-0513E

DEJANDO ESCAPAR LA PRESIÓN

Jeffersonville, IN. EE. UU.
13 de mayo de 1962



www.messagehub.info

Rev. W.M. Branham
"...en los días de la voz..." Apoc.10:7

Introducción

El notable ministerio de William Marrion Branham fue la respuesta del Espíritu Santo hacia las profecías de las Escrituras en Malaquías 4:5,6; Lucas 17:30 y Apocalipsis 10:7. Este ministerio en todo el mundo ha sido la culminación de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días. Este ministerio fue declarado en las Escrituras para preparar el pueblo para la segunda venida de Jesucristo.

Rogamos que la palabra impresa sea escrita en su corazón mientras que ora, y lee este mensaje.

Aunque se ha hecho todo lo posible para proporcionar una transcripción y/o traducción íntegra precisa, los archivos de audio en inglés son la mejor representación de los sermones hablados por William Branham.

Versiones de audio y transcritos de más de 1,100 sermones que fueron predicados por William Branham están disponibles para ser descargados e imprimidos en muchos idiomas.

Esta labor puede ser copiada y distribuida siempre y cuando sea copiada completamente y que sea distribuida gratuitamente sin costo alguno.

DEJANDO ESCAPAR LA PRESIÓN

1 El Gracias, Hermano Ruddell. Estoy tan contento de saber que tengo un hijo en el Evangelio. [Un hermano dice algo-Ed.]. Sí. Pues, qué bien. Eso es bueno. Sí, realmente aprecio al Hermano Ruddell. Y yo-yo creo que Pablo tuvo una vez un hijo llamado Timoteo. Él lo llamó su hijo en el Evangelio.

Y, si no me equivoco, ¿eres Flossy Ford, o antes lo eras? [La Hermana Flossy dice: "Sí". —Ed.] ¡Oh, vaya! Flossy, yo... Ha pasado mucho tiempo, seguro que sí. Recuerdo cuando era niño, su Hermano Lloyd y yo andábamos juntos. Y ella horneaba unos pasteles muy grandes, Uds. saben, y nosotros íbamos y comíamos hasta casi enfermarnos con ellos.

2 Recuerdo una vez que ellos me pidieron que fuera allá, Lloyd me pidió. Y nosotros... Flossy había horneado. Ella apenas era una muchacha en ese entonces. Ella había horneado un pastel grande, y-y comimos hasta que no pudimos comer. Y pensé: "Pues, me voy a quedar toda la noche con Lloyd". Se estaba oscureciendo un poco, Uds. saben, y yo-yo me decidí que tenía que ir a casa. Y así que me fui corriendo por la carretera, y estaba muerto de miedo, tratando de llegar a casa.

Y me acuerdo de su padre. Tu madre todavía vive, me supongo. Bueno, eso está bien. Y ha corrido mucha agua por ese río desde esos días. Sí. Aquí estamos ahora, ambos, gente de edad media, abuelos. Bueno, pero hay una Tierra donde nunca envejeceremos. ¿Ven? Estoy tan contento de saber, Flossy, que tú estás buscando esa Tierra, y con seguridad que tú la encontrarás.

Y Jim, ¿cómo está Jim? ¿Es él...? Sí, recuerdo eso. Jim, ese es su esposo. Y lo recuerdo muy bien. Y conozco a unos cuantos de sus hijos. Nosotros nos... Ya para ese tiempo yo había entrado al campo misionero, cuando ellos se casaron y sus hijos estaban creciendo. Y nosotros como que nos separamos, Uds. saben, el uno del otro.

Veo al Hermano Lloyd de vez en cuando, le doy un saludo en la calle. Ellos me cocinaron muchas cenas, y he... son como un verdadero hermano y hermana.

3 Ahora bien, me agrada tanto de ver que el primer impulso del Hermano Ruddell fue aquí en este lugar; el convertir... empezar con convertir una posada en la casa del Señor. Eso es muy bueno.

Y, desde luego, como Uds. saben, si... Algunas veces uno puede ver algo de antemano, como Uds. saben, y-y luego eso lo hace que sea mejor. Así que pudimos ver de antemano que había algo en este muchacho. Y él era tímido. Su papá y yo, allá, trabajábamos juntos hace años. Y yo sabía

que su papá era trabajador y muy motivado, entonces, ¿por qué no tendría algo de eso el muchacho? Yo sé que él tenía una madre encantadora. Así que, venía de buen linaje, por lo tanto, tenía que haber algo bueno detrás de él. ¿Ven Uds.? ¡Y ese anhelo en su corazón de servir al Señor! Cuando el abismo llama al Abismo, tiene que haber un Abismo para responder a ese llamado. Y estoy tan contento de ver al Hermano Ruddell avanzando.

4 Este grupo de gente maravillosa aquí. Y es un gran privilegio para mí esta noche, venir aquí y hablar a este grupo de santos que está peregrinando aquí. Nosotros no estamos... Este no es nuestro lugar de morara, como Uds. saben. Nosotros somos peregrinos. Lo somos. No estamos en nuestro hogar.

Recuerdo, Hermana Ruddell, cómo Ud. venía con él y se sentaban allí. Y él mantenía su cabeza agachada. Y Ud. tenía mucha confianza. De seguro la tenía. Ella creía que él podía-que él podía predicar el Evangelio. Y así que, con una buena esposa como esa, y un padre y una madre, y todos orando por él, algo tenía que suceder, Hermano Ruddell. Así que, aquí está. Y oro, Hermano Ruddell, que este sea un-un lugar firme para Ud., donde Ud. salte a lo más alto de las alturas, para la gloria del Evangelio.

5 Yo sé que el Hermano y la Hermana Ruddell, (Max allí), se sentirían felices por esto esta noche. Cómo me gustaría ver a Billy Paul parado en el púlpito. Y espero estar con vida para algún día ver a José parado en el púlpito. Y, pues, eso está muy bien.

Entonces nuestros afanes y problemas que tenemos criando jovencitos en la edad de la adolescencia y cosas así, entonces eso nos hace sentir bien. Mirar atrás y ver las canas en la cabeza de su papá, y lo demás. Recuerden que algunas de las-algunas de las maldades de Uds. las ocasionaron. Y eso-eso es verdad.

6 Bien, es bueno estar aquí. Y estoy un poco ronco. He estado predicando. El Hermano Gene Goad y yo tomamos un viajecito ayer, y fuimos allá. Y los peces estaban mordiendo. Y-y así que disfrutamos unos buenos momentos, llegamos tarde. Y nos metimos en el agua, y estoy un poquitito resfriado, pero confío que Uds. me soporten.

Ahora, nos estamos preparando para salir en una campaña de verano, una campaña como de unos noventa días. Esperamos regresar los últimos de agosto, los primeros de septiembre. Y vamos a salir ahora. Esta-esta semana, empiezo en Green Bay, Michigan; regreso a Chicago para una convención el domingo en la tarde en la escuela secundaria. Hablaré en la convención original de Los Hombres Cristianos de Negocio en Green Bay, Wisconsin. Y luego, de allí, estaré en Chicago. Y luego el lunes

voy a Chicago, en una-una reunión convencional, una reunión misionera para el Hermano Joseph Boze. Y luego regreso a casa, para ir a South-... a Southern Pines, Carolina del Norte, y bajar a Carolina del Sur. Luego voy al Cow Palace en South Gate, Los Angeles. Hay unas cuarenta y tantas iglesias unitarias patrocinando esas reuniones. Es la primera vez que los unitarios patrocinan mi reunión.

Luego de California seguimos-seguimos al norte pasando por Oregón, hasta Canadá, y de allí, a Anchorage, Alaska. Y luego regresamos de nuevo este otoño, pues el Hermano Joseph Boze va a ir a Kenia, Tanganica, Durban, en África, Sudáfrica para fijar reuniones más adelante en el otoño.

Ahora, decir que estoy dirigido para ir a cualquiera de estos lugares, no lo estoy. Pero siento que debo estar sembrando Simiente en alguna parte, haciendo lo que pueda hacer para el Reino.

7 Y ahora inclinemos nuestros rostros para orar una vez más. No que no se ha orado por nosotros, sino que a mí sólo me gustaría pedirle al Señor que me ayude ahora aquí, que provea algunas Palabras para Uds.

Nuestro Padre Celestial, nos estamos ahora acercando a Tu Trono de gracia en el Nombre del Señor Jesús, Quien nos ha dado el permiso y nos ha convocado a venir, y nos concederá las cosas que pedimos, mientras nos acercamos. Ahora, no pediremos, en lo absoluto, pararnos en Tu juicio. Pero nos queremos parar en el Trono de misericordia, para que así podamos obtener misericordia, confesando que estamos errados, y que no hay nada bueno en nosotros. Pero nos presentamos nosotros mismos, Señor. Nada podemos ofrecer, sino sólo la oración de nuestro Señor Jesús y la invitación, que Él dijo esto: "El que oye Mis Palabras, y cree al que me envió, tiene Vida Eterna; y no vendrá a juicio, mas ha pasado de muerte a Vida". Nosotros creemos eso. Él nos dijo que viniéramos, que pidiéramos cualquier cosa en Su Nombre, y nos la concedería. Nosotros lo creemos.

8 Sobre las bases de nuestra fe, nos acercamos pidiendo que Tú bendigas esta iglesia, y a nuestro amable hermano, el Hermano Ruddell, y a su familia, y a todas las familias que están representadas aquí.

Mientras miré allá y vi a la Sra. Morris aquí esta noche, y pienso en los días que han pasado. Y, Dios, como le he dicho a ella, muchas aguas han corrido por el río, y de muchos peligros, afanes, y trampas, Tú ya nos has librado de ellas, Señor, y nuestra confianza está en Ti, que llegaremos al fin del camino, estando en Ti.

Bendice este lugar. Pon Tu Nombre aquí, Señor, y dales a ellos lo mejor que está destinado para este lugar. Que toda maldad, como el hermano oró aquí esta noche, este joven, oró que Tú quitaras todo impedimento. Concédelo, Señor. Responde a su oración.

Sana a los enfermos que están entre nosotros. Da salvación al alma de aquellos que están hambrientos y sedientos de justicia. Y ahora, Señor, santifica la voz y el-y el esfuerzo de Tu siervo inútil. Y bendice Tu Palabra, y que Ella no regrese vacía. Sino que sea... que Ella sea prosperada en aquello para lo que fue enviada. Que el Espíritu Santo tome las cosas de Dios esta noche, y anime nuestros corazones, desde el mayor hasta el menor. En el Nombre de Jesucristo lo pedimos. Amén.

9 Ahora, esta mañana prediqué extenso. Y no sabía que predicaba; sólo enseñaba una lección de escuela dominical. Un día enseñé por seis horas. No será tanto esta noche, estoy seguro.

Pero sólo tengo un pequeño texto aquí, y me gustaría leer alguna Escritura, porque yo sé que Sus Palabras no fallarán. Las mías pueden-las mías pueden fallar. Y trataré de mantener mi palabra correctamente con la Suya, y tomar Su Palabra; usar mi palabra para levantar un contexto alrededor de Su Palabra, mientras la usamos para un texto.

10 Quiero leer en dos lugares esta noche. Quiero leer en el Libro de Proverbios, en el capítulo 18, y el versículo 10, en un lugar. Y en el otro lugar, quiero leer Isaías 32:2. Ahora, en Proverbios 18:10.

Torre fuerte es el nombre de Jehová; a él corre el justo, y es levantado.

Y en el Libro de Isaías, el capítulo 32, los versículos 1 y 2.

He aquí que para justicia reinará un rey, y príncipe presidirá en juicio.

Y será aquel varón como escondedero contra el viento, y como refugio contra el turbión; como arroyos de aguas en tierra de sequedad, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa.

11 Y ahora para mi texto, quiero usar esto como texto, dejar... "Dejando escapar la presión". Ese es un texto raro: Dejando escapar la presión. Escogí este porque antes de venir a una reunión, siempre trato de orar, para tratar de buscar al Señor, no porque me voy a parar ante alguna congregación (por pequeña o grande, sea uno o un millón), no me paro para ser visto o para ser oído, sino para hacer algo para glorificar a mi Señor, por lo tanto, es viendo la necesidad del pueblo...

Y no vendría aquí para que me oyeran predicar, pues no hay mucho en mí que oír; tengo mala voz, soy un hombre sin educación. Y nunca me quedo con mi texto; brinco por todas partes, desde Génesis hasta Apocalipsis. Y yo no soy-yo no soy un-un-un orador elocuente, pero sí amo al Señor. Y yo-yo no puedo amar a Cristo hasta que primero ame a Su pueblo. ¿Ven? Yo tengo que amar a Su pueblo. Así que, si yo amo a Su pueblo, entonces yo lo amo a Él.

12 Y entonces quiero ser como Él fue. Yo quiero hacer que mis objetivos

empezar. Él empezaba en algo, y la inspiración lo dejaba. Así que él se fue caminando junto a la orilla del mar escuchando las olas, y pensó que él podía encontrar alguna inspiración en las olas al chapotear suavemente. De repente, surgió una tormenta. Nada sucede por casualidad. Todo es ordenado de Dios. No importa lo que suceda, todas las cosas van a ayudar para bien.

66 Y él se dirigió hacia su cabañita. Cuando lo hizo, los vientos empezaron a soplar. Él pensó: "Oh, me va a volar de-de la playa antes que llegue allá". Y él se ajustó su abrigo, y empezó a correr, y algo voló a su pecho. Él miró, y era un pequeño gorrión, que vino a refugiarse. Él lo mantuvo en su pecho hasta que la tormenta pasó, y el sol salió. Él puso al pequeño gorrión en su dedo, y lo dejó volar. Y él voló, y entonces la inspiración le tocó.

Roca de la Eternidad, Fuiste abierta para mí,

Permite que me esconda en Ti....

iOh, me gusta eso! ¿Ven? Roca de la Eternidad, esa Roca en tierra calurosa, refugio contra el turbión. ¿Ven? Esa Roca en tierra calurosa, Tú escóndeme, escóndeme, oh, Roca de la Eternidad, fuiste abierta para mí.

67 ¡Los grandes escritores inspirados de los cantos y las cosas que nosotros tanto disfrutamos hoy día! Uds. dicen: "¿Son esos cantos inspirados?" Jesús se refirió a ellos cuando Él estuvo aquí en la tierra, dijo: "¿No está escrito en los Salmos que David dijo esta y esta cosa?" Seguro que ellos son inspirados. Igual que predicar o algo más, es inspirado. Estoy tan contento que tengo un Refugio. Otro refugio no tengo. Seguro.

Mi esperanza está edificada en nada menos

Que en la Sangre de Jesús y en Su justicia;

Cuando con todo alrededor mi alma desfallece,

Entonces El es toda mi esperanza y estancia.

Pues en Cristo la Roca sólida yo me paro,

Todos los otros terrenos son arena movediza (no importa lo que sea).

Dios los bendiga. Su pastor ahora, el Hermano Ruddell. Lo lamento que Satanás apagara las luces; pero Dios obtuvo la victoria de todas maneras. Amén.

llamado. Y todos los que vengan, Yo les daré Vida Eterna, y los resucitaré en el día postrero". Está concluido, Señor. Yo los presento a Ti ahora, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

63 Dios los bendiga a Uds. mientras están parados aquí. Mientras regresan a sus asientos, vayan y sepan que todo lo que Uds. desearon, y todo pecado que los asediaba y las cosas que estaban mal, están bajo la Sangre, ha concluido. ¿Lo cree Ud.? ¿Lo cree Ud.? ¿Lo cree Ud., hermano? ¿Lo cree Ud., hermana? ¿Lo cree Ud.? Entonces, no-no será hecho, sino que ya fue hecho. Eso es correcto. Es tiempo pasado.

Dios los bendiga con lo sumamente mejor en la vida y Vida Eterna, la cual Uds. ahora poseen. Uds. han escalado por encima del pecado. El pecado está bajo sus pies. ¿Qué bien me haría pararme aquí, y decirles algo errado? Yo sería considerado un engañador al fin del camino. ¿Ven? Uds. han recibido Vida Eterna porque creyeron en el Señor Jesucristo. Ahora dejando a un lado todo pecado y toda cadena, sean libres. Dejen escapar el vapor. Uds. son Cristianos. Uds. se han levantado por encima del pecado. Y Uds. han recibido las arras de su salvación Eterna porque Cristo los ha recibido.

64 Ahora, ¿no dijo Él: "Ninguno puede venir a Mí, si Mi Padre no le trajere; y todos los que a Mí vienen, Yo les daré Vida Eterna y los resucitaré en los días postreros"? [Los cinco en el altar dicen: "Amén"-Ed.]. Entonces es asunto terminado. Amén. Todo ha concluido. Dios los bendiga ahora, sea misericordioso con Uds. ¿Lo aman, Uds. allá en la audiencia? [La congregación dice: "Amén"-Ed.].

Yo le amo, yo le amo,

Porque El a mí me amó;

Y me compró mi salvación,

Allá en la cruz.

¿Cuántos sienten que toda la presión se ha ido? [La congregación dice: "Amén"-Ed.].

Mi alma yo anclé en el puerto de descanso,

En tinieblas no navego más;

La tempestad puede soplar sobre el tormentoso mar.

Pero en Jesús seguro estoy por siempre jamás.

65 Como la historia de Charles Wesley, en sus vacaciones allá junto al mar, cierto día, él tenía una cabañita. Él estaba estudiando. Él Señor lo guió para ir allá. Él estaba estudiando. Oh, Dios se estaba moviendo en él para darle un himno. Y él no podía-él no podía hallar algo con qué

sean los mismos objetivos que Él tenía, y eso fue que siempre trataba de hacer el bien, para ayudar a alguien.

Y viendo este día en el que vivimos, y sabiendo que esta iglesia aquí tiene un gran pastor....

Ahora, no digo eso como halago, lo digo desde mi corazón. Si dijera otra cosa, yo sería-yo sería un hipócrita. Y yo-yo creo que esta iglesia tiene un pastor que se pararía en la Verdad, sin importar qué viene o va. Yo creo eso. Esa es mi confianza en mi-mi hijo. Y yo-yo creo eso. Y yo... Y él es tan valeroso como puede ser. Y Uds.... Yo creo que él es un hombre santo, honorable, enviado de Dios, con un ministerio para este último día. Y él predica la misma porción de la Palabra que yo predico, que es de Génesis a Apocalipsis, exactamente de la manera que Ella está escrita. Y me gusta eso. No se compromete, se queda solamente con la Palabra, y me gusta eso.

13 Pero entonces pensé, con un hombre así, venir yo detrás de su púlpito, aunque es un hombre joven, ¿qué puedo decir que ayude a su congregación? Porque esa es la razón por la que él quiso que viniera. Él es un pastor, y él está vigilando sus ovejas. Y él tal vez haya pensado, como un pequeño cambio ahora, que sea algo de ayuda a su pueblo. Y él está interesado en Uds. Él está interesado en el bienestar de Uds. Día y noche, él irá en cualquier tiempo, a cualquier parte, para ayudar a hacer todo lo que pueda. Bueno, ese es-ese es un siervo verdadero de Dios.

14 Y como él dijo, él dijo que me fastidió, o me molestó, o me importunó o algo así. Él no hace eso. Eso me hace que lo ame más, cuando él continúa pidiendo, porque eso... yo amo eso, porque él tiene confianza. Eso demuestra que él no me traería ante sus ovejas si pensara que yo les fuera a hacer daño. No. Ningún pastor haría eso. Porque, él pensaría que yo haría lo que es correcto. Y es un... él... Es un gran privilegio que él me da cuando me pide que venga. Y me gustan sus-sus objetivos, eso es: "Perseverar ahí hasta que suceda". Ese es un-un hombre de fe, y me gusta eso.

Entonces pensé: "¿Qué le hablaré a esta congregación?". Pensé: "Pues, probablemente están entrenados correctamente en todo, no cabe duda". Sin embargo, hay una presión hoy sobre la gente. Y esa presión no tiene límites, ni fronteras denominacionales; no tiene frontera de edad; no hace acepción de personas. Agobia tanto al joven como al anciano, al bueno y al malo; los agobia a todos: la presión.

15 Estamos viviendo en una edad neurótica, de extrema tensión nerviosa. Todos están corriendo aquí, y yendo allá, y yendo a ninguna parte. Es que ha llegado a esa clase de edad. Y yo sé que esta iglesia estaría plagada con ella, como todo lugar está plagado con ella. El

tabernáculo está plagado con ella, en todo lugar, todo el mundo.

Es un día de presión. Dese prisa, dese prisa; dese prisa, dese prisa; dese prisa a esperar. Conducen a noventa millas por hora [149 kms], para luego llegar a casa a cenar, y esperar dos horas hasta que esté lista; es la verdad. Ése es—es el tiempo. Y esa prisa y carreras lo llevan a uno a una tensión nerviosa que cuando la esposa dice algo un poco contrario, Ud. quiere explotar; el temperamento. El esposo dice algo, Ud. azota el pie y le dice que vaya a la habitación. ¿Ven? “Pues, esposo, no quiero discutir ahora contigo, ve allá”.

“Esposa, ¡oh, estoy tan nervioso!” ¿Ven? ¿Por qué? ¿Qué es lo que pasa? ¿Ven?

16 Todo esto puesto junto, esta tensión acumulándose, entonces los resultados de ello es: hacer algo mal, y actuar fuera de lugar. Eso es correcto. Miren, hará al pobre actuar de esa manera. Hará a la clase media actuar de esa manera. Hará al rico actuar de esa manera. Hará al malo actuar de esa manera. Hará al más o menos bueno actuar de esa manera. Y hará al bueno actuar de esa manera. Pues, ésa es la tensión, el vapor acumulado. Hay que dejarlo escapar por algún lugar. ¿Ven? Si no, Ud. hará explotar la caldera.

Ahora, nos damos cuenta de eso. Se acumula a medida que el día progresa. Uds. le hablan a su patrón, si están trabajando: “¡Oh, esto y lo otro!” Y si Uds. le hablan al niño, dicen: “¡Ven aquí!” “¡Mamá, yo estoy...!” ¿Ven? Ahí lo tienen Uds. Se acumula. ¡Oooh! ¡Qué cosa! ¿Ven? Uds. sienten como que se van a... como que la cabeza les va a explotar. Yo lo sé, lidio con eso cada día, así que yo-yo sé lo que eso significa. Se acumula.

17 Yo estaba.... Pensé de esto la otra noche. Me encontraba en un cierto hospital. Y nuestro pastor, pensé que él estaba enfermo, pero estaba sencillamente agotado. Corriendo, corriendo, corriendo, corriendo, hasta que quedó exhausto. Y algunos de ellos dijeron, llamaron, ellos llamaron a la oficina allá, preguntando si yo pudiera atender a sus llamadas. Bueno, yo había estado con asuntos de negocios todo el día, y ministros de diferentes lugares. Y les dije: “Sí”.

Bueno, me fui a atender sus llamadas. Y fui a un cierto hospital. Y me dieron el nombre de una mujer, y un-y un número en donde ella estaba. Subí a esta habitación. Me acerqué a la señora. Y eran como unos quince, o veinte minutos antes del tiempo de la visita de pacientes. Así que, fui allá y le dije a la señora que yo era un ministro y que me gustaría ver a tal y tal mujer. Ella me miró en la cara. Y ella estaba haciendo algo. Primero, ella se volteó, y dijo: “¿Qué quieres?”

Y le dije: “Me gustaría saber si tal y tal señora está en este pabellón”.

Ahora, yo pido que el alma de mi hermana nunca perezca, que el deseo de su corazón por Vida Eterna sea concedido a ella, por medio del Nombre de Jesucristo.

59 Pongo mi mano sobre mi hermana, y sé que muchas pruebas la han asediado. Yo sé que ella está orando por su querido hijo. Conozco al padre, por cuyas mejillas le rodaron las lágrimas esta noche, mientras él dio esa porcioncita de diezmos. Y esta mañana, cuando oramos y encomendamos al muchacho al Señor Dios. Esta madre y padre aman a su hijo. Y, Dios, ellos quieren un lugar donde ellos puedan dejar escapar el “vapor” y saber que todo está bien. Padre, nosotros lo hemos encomendado a Ti, Tú lo concederás. Nosotros no tenemos temor. Dale a ella esa seguridad ahorita, Padre, por medio del Nombre de Jesús te pido.

60 Y, Padre, este joven y esta joven vinieron juntos, así que pongo mis manos sobre ellos. Ellos han venido a dejar escapar el “vapor”. Una pareja joven como esta, jóvenes apuestos, sabemos que ellos son una carnada del diablo si ellos pudiera únicamente usar. Pero han sido arrebatados, como un tizón. Ellos vienen porque ellos quieren encontrar ese Refugio. Ellos quieren llegar al lugar donde sólo puedan dejar escapar el vapor, dejar escapar la presión, aquietarse delante de Dios, y saber que Él es Dios. Yo oro, Padre, que Tú les des esa seguridad bendita ahorita. Que toda pequeña escama sea quitada ahora mismo.

61 Este joven aquí, Señor, que está parado con sus manos levantadas, ese último. Y tan pronto como él se levantó y vino al altar, las luces se encendieron. Eso fue el número que Tú querías, eso fue lo que Tú llamaste. “Todo lo que el Padre me ha dado, vendrá”. La única cosa que tenemos que hacer es presentar la Palabra allí, y la seguirán aquellos que el Padre ha ordenado a Vida. Y ahora él viene. Él quiere encontrar esa hendidura, Señor, para que él se pueda sentar y descansar por un momento. Yo oro, Dios, que Tú lo guíes a esa hendidura ahora mismo.

62 Permite que todo grillete sea roto. Permite que todo, toda oposición que haya perturbado a alguno de éstos, que se desprenda ahora de ellos. Permite que esa cosita, ese poquito de mal humor, ese poquito de lo que sea, el poquito de mal genio, esa pequeña preocupación, esa duda, ese pequeño pecado que los asecha: Señor, como hermano de ellos y siervo Tuyo, yo intercedo por ellos, como si me parara entre los que viven y los muertos. Dios, yo reclamo sus almas. Yo reclamo su victoria en obediencia al llamamiento al altar. Y nosotros sabemos que Satanás lo trató de impedir. Pero los reclamamos, yo los reclamo ahora como Tu siervo. Y los presento a Jesucristo como los trofeos de Su gracia, los trofeos de la Presencia del Espíritu Santo esta noche, quien los llamó bajo condiciones difíciles, y los trajo a la Roca. Que ellos dejen escapar la presión ahora, y sepan que Jesús dijo que: “Ninguno puede venir hasta que Yo lo haya

Jesús del mundo es la Luz.

Ahora, con nuestros rostros inclinados, levantemos nuestras manos.

Andaré en la Luz, preciosa Luz,

Donde se encuentra cual rocío el perdón;

Brilla doquiera de noche y de día,

Jesús del mundo es la Luz.

56 Nuestro Padre Celestial, Satanás ha perdido la batalla. Sólo tengan paciencia. No acumulen vapor. Parado aquí, predicando sobre "dejando escapar el vapor", y luego Satanás pensó que me podía sacar del púlpito, e impedirme hacer este llamamiento al altar. No, Señor. En mi corazón había algo ardiendo, diciendo: "Hay alguien aquí. Hay alguien buscando esa Roca". Te damos gracias, Padre, por la victoria. Cuando esa última persona caminó al altar, las luces se encendieron. Él vio que él había perdido, entonces mejor entregó la batalla.

Aquí está parado esta noche ese número de gracia, cinco almas preciosas. Cinco: J-e-s-ú-s, f-e [fe en inglés, tiene cinco letras-Trad.], gracia, g-r-a-c-i-a [gracia en inglés tiene cinco letras-Trad.]. ¡Oh, Dios, Tú eres Dios! Tú nunca fallas, siempre estás correcto.

57 Estoy mirando parada aquí al lado, a la hija de la Hermana Wilson. Puedo recordar a esa niña. Recuerdo cuando Tú la llamaste. Recuerdo la noche en New Market, hace muchos años. Allí esa noche, recuerdo eso, Señor.

Aquí al lado de ella está parada una dama que vino de Nueva York, para peregrinar con nosotros.

Ahí están parados un jovencito y una jovencita, precisamente en este momento decisivo, cuando el mundo está aquí haciendo toda clase de bailes inmorales y comportándose mal. Ellos han venido buscando esa Roca.

Al final del altar hay un joven con sus manos levantadas. Él-él quiere encontrar la Roca. Jesús, Tú eres esa Roca. Y Tú dijiste esto: "Donde están dos o tres congregados en Mi Nombre, allí estoy Yo en medio de ellos". Entonces, esa Roca está aquí mismo.

58 Podría parecer muy extraño, Padre, muy sencillo. Tú haces las cosas tan sencillas, para que así no erremos. Pero porque ellos se levantaron de su asiento y vinieron por la invitación, porque Satanás trató de evitar que lo hicieran, todo esfuerzo que él podía hacer, él lo trató de hacer, pero él perdió, ahora como Tu siervo, voy a poner mis manos sobre ellos, y pronunciar Tus bendiciones. Y, Dios, que los sigan. Porque ellos son honestos y sinceros para seguir la dirección del Espíritu, yo hago lo mismo.

Ella dijo: "No lo sé".

Le dije: "Bueno, me dieron un número de un cierto lugar, y pensé preguntar primero".

Dijo: "Bueno, si tienes un número, vaya y mire".

"Gracias". Fui allá y me paré a la puerta del pabellón. Dije: "¿Está aquí una señora, llamada tal y tal?"

"No".

Bueno, me regresé y miré mi nota. Eso es lo que decía. Así que, regresé, y la señora estaba parada allí. Yo dije:

"Ese número estaba incorrecto".

"¿Cuál dijo que era su nombre?" Se lo dije. Respondió: "¡Ella no está en este piso!".

"Gracias". Dije: "Entonces iré al piso de arriba".

18 Así que, subí al siguiente piso. Y fui a... Primero, estaba sentado allí un doctor en el escritorio, y estaba sentado allí rascándose su cabeza. Dije: "¿Cómo está Ud.?" Él sólo alzó su vista, y bajó su vista. Bueno, pensé: "Vale más que lo deje en paz". Así que, seguí caminando un poco más adelante, y encontré a una señora en el escritorio, una enfermera. Dije: "Disculpe".

Dijo: "¿Qué quieres?"

Y dije: "¿Está aquí una señora de nombre tal y tal?"

Y ella dijo: "No lo sé". Y le dije... Ella dijo....

Le dije: "Se suponía que yo debería tener el número del cuarto 321 o mejor dicho 221". Y yo dije: "Yo fui a ese cuarto, y no había nadie allí. Y la señora dijo: 'No hay nadie aquí con ese nombre, así que', dijo, 'tal vez está en el piso de arriba'".

Y ella dijo: "Bueno, entonces, ¿por qué no vas al dosc-... 321?"

Dije: "Gracias". Yo fui al 321, yo... o mejor dicho, doscientos veinti-... 321. Yo dije: "¿Está aquí una señora llamada tal y tal?"

"No".

Estaba allí una señora acostada, dijo: "Ella estaba en el cuarto del otro lado, en el cuarto del otro lado, en el otro, en el treinta y uno".

Dije: "Gracias, señora". Yo fui allá, dije: "¿Está aquí la señora tal y tal?"

"No. La cambiaron de aquí. Ella está en el piso de abajo".

19 Pensé: "¡Oh, qué cosa!" Yo regresé al piso de abajo otra vez. Yo-yo...

Y ella... Ellos me dieron el número del cuarto. Y fui al piso de abajo, y miré todo... Tenía temor de ir a ese escritorio otra vez. Así que, busque por todo arriba y abajo, tratando de encontrar ese número de cuarto. Y yo-yo busqué, y no lo pude hallar.

Ellos tienen pequeños sectores y demás en este hospital. Así que, ahí venía ese doctor caminando con su estetoscopio en su mano, y su maletín. Y yo nunca había visto a un hombre que fuera de cuatro pies [1.20 m. - Trad.] de altura y cuatro pies [1.20 m. - Trad.] de ancho, pero él sí cuadraba la... Él iba caminando allá. Yo dije: "Buenas tardes, señor. ¿Me pudiera decir dónde está el cuarto número tal y tal?"

Él dijo: "Siga en esta dirección, y salga en aquella dirección".

Le dije: "Gracias por su información".

Esa es la verdad. El dijo: "Siga en esta dirección y salga en aquella dirección".

Y le dije: "¡Gracias!" Pensé: "No he llegado a ninguna parte todavía".

20 Miré atrás y había una señora con una apariencia amable parada ahí otra vez, junto al escritorio. Caminé hacia ella y dije: "Buenas tardes".

Ella dijo: "¿Cómo está?"

Dije: "Señora, estoy todo confundido". Y le conté mi historia. Dije: "Está una señora aquí en alguna parte que va a ser operada en la mañana, y ella está para morir. Yo soy un ministro, y nuestro pastor allá no pudo atender sus llamadas, y ellos me dieron este número".

Ella dijo: "Espere un momento, Hermano Branham; lo investigaré". Ella....

"Bueno, gracias-gracias al Señor".

Ella dejó todo y fue allá, y obtuvo.... "Oh", ella dijo: "Sí, Hermano Branham, ella está en el cuarto tal y tal, a su izquierda, ahí mismo".

Le dije: "Muchísimas gracias". Me di la vuelta y fui a ver. Pensé: "Eso es: dejando escapar el vapor"

21 Todos.... Está llegando a ser una-una edad neurótica. Todos están que explotan, no tienen tiempo. Y eso se acumula hasta que llega a un punto que destroza cosas. Causa que las personas se molesten y hieren sus sentimientos, cuando les responden fuerte, y—y dicen cosas que no quieren decir.

Ahora, todos son culpables de eso; yo soy culpable; todos Uds. son culpables. Nosotros, nosotros, bajo presión, hacemos cosas que de otra manera no haríamos. Así que, hay un—hay una acumulación de presión en exceso hoy. Yo creo, antes de continuar, tal vez diga esto: creo que es el

53 La Tierra es gloriosa y éste es el anticipo. Ésta es las arras de nuestra salvación. Es el primer pago que mantiene el contrato. ¡Gloria! Mantiene el contrato de Dios. "El que oye Mis Palabras, y cree al que me envió, tiene Vida Eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a Vida". Deje escapar la presión, hermano. ¡Sí, señor! ¡Amén! ¿Lo entienden? [La congregación dice: "Amén"-Ed.].

Miren, igual como Elías, ese gran profeta, un tipo de Cristo. Eliseo, el tipo de la Iglesia, sobre quien una doble porción del Espíritu vino sobre el profeta. Él llegó al Jordán un día; un tipo de este día, de este gobierno y cosas que tenemos ahora; Acab, Jezabel, y demás. Como Uds. recuerdan mi sermón de Jezabel. Noten, cuando Eliseo siguió a Elías por una razón. ¡Amén! ¿Adónde lo llevó a él? Al Jordán. De Ramot de Galaad, a la escuela de los profetas, y al Jordán. Por ese camino Él los lleva a Uds. Por medio de justificación, santificación, y muerte, para recibir Vida. ¡Amén! No a una denominación ni a algún credo. Sino a la muerte del espíritu de Uds., para que puedan nacer de nuevo.

54 Y Eliseo.... Elías golpeó esa agua, cruzó caminando el Jordán, y Eliseo lo siguió. Y cuando Eliseo regresó a la tierra otra vez, al otro lado, él regresó con una doble porción. Hoy día, nosotros seguimos a Jesús en Su muerte, sepultura y bautismo... muerte, sepultura y resurrección, mejor dicho, por medio del bautismo. Nosotros le creemos. Morimos a las cosas del mundo, confesamos que no somos nada, somos bautizados en Su Nombre, sepultados con Él en bautismo, resucitados con Él en resurrección. Nuestros espíritus viven por encima de las cosas del mundo. Entonces nosotros estamos en Cristo. Ahora nosotros tenemos una porción.

Cuando regresemos de la frontera de la muerte del Jordán, tendremos otra porción. Los cuerpos que ahora tenemos, con los espíritus que tenemos, tenemos las Arras, el Espíritu Santo que no puede morir, porque es parte de Dios. Y los cuerpos en los que vivimos... "El que come Mi carne y bebe Mi Sangre, tiene Vida Eterna; y Yo le resucitaré en el día postrero". ¡Amén! Dejen escapar el vapor.

55 ¿Qué importan bombas atómicas o todo lo demás que venga? Déjenlos que hagan lo que... [Porción sin grabar en la cinta-Ed.]... de esta sola cosa, que nosotros tenemos Vida Eterna por medio de Jesucristo nuestro Señor. Así que, ¿qué nos importa lo que el mundo tenga que decir? ¿Qué nos importa tocante a la presión? No nos importa a nosotros. ¿Por qué? Porque podemos dejar escapar la presión. Porción sin grabar en la cinta-Ed.].

... Donde se encuentra cual rocío el perdón;

Brilla doquiera de noche y de... [Porción sin grabar en la cinta-Ed.].

murió a tal grado, que la Luna y las Estrellas y el Sol se avergonzaron. Él murió a tal grado, que el soldado atravesó Su corazón con una-con una lanza, y el agua y la sangre se habían separado. Él fue el más muerto de los muertos. Él fue al sepulcro como cualquier hombre va al sepulcro. "Su alma fue al infierno, como dice la Biblia. Pero en la mañana de la Pascua de la Resurrección, Él regresó de la muerte, del infierno, y del sepulcro, y dijo: "Yo soy el que estuve muerto y vivo por los siglos de los siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del infierno. Yo soy un Hombre".

Ellos dijeron: "Él es un espíritu".

Dijo: "Denme un emparedado de pescado". Y Él comió pescado y pan. Él era un Hombre que murió y fue a la Tierra, y regresó con la evidencia de que un hombre puede vivir después de la muerte. ¿Qué tiene que ver la muerte con nosotros? ¡Amén! Dejen escapar la presión.

51 Ahora, no sólo eso, pero Él nos dio la promesa. ¿Cuál fue? Él nos dio las arras de nuestra herencia. Él dijo: "Ahora, para probar esto a todo creyente... Ahora, Uds. están caminando aquí abajo en incredulidad. Uds. no creen la Palabra. Uds. están caminando en pecado y en las cosas del mundo. Pero el que cree en Mí tiene Vida Eterna, una Vida que no puede morir".

Noten, ahora, cuando nosotros recibimos Su Espíritu, nosotros quienes una vez estábamos muertos en pecados y delitos, Él nos da el Nuevo Nacimiento, nueva Vida. Y, ¿qué hace Él? Él... Nosotros morimos y somos sepultados en Jesús. Nosotros resucitamos en el Espíritu, de las cosas mundanas a las cosas Celestiales. Y esta noche, "estamos sentados en lugares Celestiales en Cristo Jesús".

52 ¿Cuántos Cristianos aquí todavía aman el mundo? Si Uds. lo aman, Uds. no son Cristianos. Uds. son unos que profesan el Cristianismo y no unos poseedores. Porque cuando un hombre ha probado a Cristo, él ya ha muerto a las cosas del mundo, y de ninguna manera él tiene un deseo de regresar a eso.

¿Qué es lo que hace eso? "La vida", Pablo dijo: "que una vez viví, ya no la vivo. Sin embargo yo vivo, no yo, sino Cristo vive en mí". ¿Por qué? Él lo levantó a él de este nivel bajo de pecado mundanal, elevándolo a un lugar en donde nosotros mismos podemos mirar hacia atrás y ver de dónde provenimos (igloria!), mirar hacia atrás y ver dónde una vez vivimos. Ahora no vivimos igual. ¿Qué es eso? Es la confirmación de que estamos muertos, y nuestras vidas están escondidas en Cristo, por medio de Dios, y estamos sellados por el Espíritu Santo, y resucitados por encima de esas cosas. Entonces estamos vivos, con la misma evidencia con la que Él regresó como prueba para nosotros.

enemigo bajando y presionando. Creo que es el diablo.

Y sabemos que la Venida del Señor está a la mano. Y la Biblia dice que en los últimos días, "el diablo andaría alrededor como león rugiente". Y si él los puede poner bajo presión, andando de prisa, atropellando algo, Uds. harán decisiones que no harían si se sentaran y lo pensarán bien.

22 Hace como unos tres años, yo estaba en un viaje de cacería y tenía un guía indio. Y yo-yo cazo muy rápido. Es... Es que simplemente así soy yo (¿ven Uds.?), soy uno de esos que acumula presión.

Así que, yo-yo estaba cazando con el indio, y me bajé del caballo de un salto. Y había algunos alces en la montaña, y yo empecé a rodear el recodo. El indio anciano era como unos diez años mayor que yo. Él iba jadeando, siguiéndome. Le decía: "¡Venga, jefe, apúrate!"

Dijo: "¡Muy rápido! ¡Muy rápido!"

Pensé: "¡Oh, bueno!" Le dije: "Ven",

Y comenzaba de nuevo y él decía: "¡Muy rápido!" Aminoré el paso, a la siguiente velocidad. "¡Muy rápido!" Me reduje a caminar. "¡Muy rápido!"

¡Oh, vaya! Le dije: "Jefe ¡el alce está allá arriba!"

Él respondió: "Él quedarse allí. Él nacer allí"

Le dije: "Supongo que eso es verdad".

"Él quedarse allí. Él nacer allí". Él dijo: "Predicador caza muy rápido, espanta todos los animales". Dijo: "Haga como indio: Da un paso, mira nueve veces".

23 Bueno, me puse a pensar ¿a qué paso tendría que andar para llegar hasta allá? Cuando yo iba corriendo subiendo la montaña, él decía: "Dé un solo paso, luego mire alrededor nueve veces". Miraba nueve veces todo alrededor sobre todo, antes que él diera otro paso. ¡Oh, qué cosa! Pero (¿ven Uds.?), él no estaba de prisa.

Y eso me vino a la mente. Y mi preciosa madre anciana, que está en Gloria esta noche; alguien me dijo: "¿Por qué no luce Ud. una flor blanca hoy, significando que su madre está muerta?"

Le dije: "Mi madre no está muerta. Mi madre está viva". Y entonces si yo usara una roja, luego la gente dijera: "Pensé que su madre murió". Entonces para evitar confundirlos, y acumular más "vapor", sencillamente no la usé. ¿Ven? Ella no está muerta. Ella está dormida. Ella está con Cristo.

24 ¡Y luego la edad neurótica de nerviosismo en la que vivimos! Y como Uds. saben, en todo esto, los doctores no tienen la respuesta, porque ellos también están plagados con ello. No tienen la respuesta. Ellos no saben

qué hacer.

Uds. dicen: "¡Oh, doctor, yo-yo-yo estoy que me explota la cabeza! Yo no sé qué hacer. Yo...."

"Pues", él les diría: "a mí también. Bueno, no hay nada que Ud. pueda hacer". Él le daría un tranquilizante. Cuando eso se desvanece, Ud. está más nervioso que lo que estaba en el principio; igual que un hombre borracho tomando un trago extra, para recuperarse de su borrachera. ¿Ven Uds.? Así que, Uds. -Uds. no lo pueden hacer. No hay respuesta. Ellos no la tienen.

Sin embargo, Dios tiene la respuesta. Eso es lo que nosotros queremos tomar, hablar al respecto: tener la respuesta. Dios sí tiene la respuesta. Él es la Respuesta. Cristo es la Respuesta a todo problema que tengamos.

25 Ahora, vamos entonces a hablar acerca de Él ahora. Bueno, en el Antiguo Testamento, había un tiempo cuando un hombre podía acumular presión allá en el pasado, y eso era cuando él había hecho algo mal. Si él había derramado sangre inocente, bueno, entonces él andaba huyendo. Porque tan pronto como ese hombre que él había matado... o el mal que había hecho, a ese hombre que le había hecho el mal, algunos de su familia lo perseguían hasta que lo encontraban, y allí lo mataban. Era "diente por diente, y ojo por ojo". Y como ven, el hombre no tenía dónde detenerse.

Si él había hecho algo accidentalmente (y por supuesto la gente no le creería), pues, él tenía que huir. Porque tan pronto como- como él hacía eso, entonces los-los familiares de ese hombre o mujer, quienquiera que fuera, ellos lo empezaban a buscar. Y cuando lo encontraban, era "diente por diente, y ojo por ojo". De esa manera ellos vivían.

26 Y así que, él no podía parar en ningún lugar. Él era un fugitivo. Él no sabía qué hacer, y andaba huyendo. Un mismo tipo de hoy en día. Yo pienso que eso es lo que está causando tanta presión. Andamos huyendo. Ese es el problema con el mundo: sabiendo que ellos están errados, sabiendo que la Venida del Señor está a la mano, y la presión se está acumulando. Y ellos andan huyendo; casas de mala fama, guaridas de juegos de apuestas, la ostentación, pecado, decadencia moral, cualquier cosa para darle escape. Pendientes de la televisión y los chistes sucios en todo, cualquier cosa para darle escape. Ellos andan huyendo. Hay algo que está para suceder, y ellos lo saben, y se están matando con el trago, con placeres y todo lo demás, andan huyendo.

Ellos saben que algo está para suceder. El mundo habla de ello. Nosotros sabemos que algo está por suceder. Este mundo podría volar en pedazos antes del amanecer. Toda nación está bajo tensión. ¿Por qué?

Así que cuando la muerte venga a nuestra puerta (¡gloria a Dios!), mientras que el requerimiento de Dios, la Sangre, haya sido puesta en el dintel de mi corazón, ¿qué importa eso? No me puede molestar.

El doctor dice: "Te vas a morir mañana". ¿Qué importa eso? La sangre está en el dintel. Uds. tienen que morir de todas maneras. Pero si esa Sangre ha sido aplicada, hay una resurrección por venir. ¡Amén!

49 Israel podía estar en calma, no tenían que acumular "vapor", porque ellos sabían que el Ángel de muerte no los podía herir. Ellos estaban bajo la sangre. Era la manera provista de Dios.

Ahora, noten. Dicen: "¿Me pueden asegurar de eso?" Miren, Cristianos; aquí estamos. "¿Me pueden asegurar de eso?" Hablé de eso el domingo pasado en la noche.

Ahora, Israel era un pueblo bajo un pacto y una promesa, el pueblo de Dios. A ellos se les había prometido una tierra que fluía leche y miel. Así que ellos-ellos nunca habían visto esa tierra. Ninguno de ellos alguna vez había estado allí. Pero ellos tenían una promesa de ella. ¿Ven? Ellos nunca habían estado allí. Ellos no sabían nada de la tierra. Pero se les había prometido esa tierra. Y ellos salieron de su esclavitud por la mano de Dios por medio de Su profeta, e iban peregrinando, profesando que ellos eran peregrinos y extranjeros, e iban a una tierra a la que ellos nunca habían visto, ni ninguno de ellos la había visto alguna vez. Piénsenlo. Así que ellos llegaron cerca de la frontera. Había un gran guerrero entre ellos, llamado Josué. Josué toma... significa: "Jehová Salvador". Y Josué cruzó el Jordán, entró a la tierra prometida, y regresó con la evidencia de que era una tierra buena. Ellos trajeron un montón de uvas; se requirieron dos hombres para cargarlo. Era exactamente lo que Dios dijo que era, fluía leche y miel. Eso debió haberlos hecho regocijar a todos. ¿Por qué? Josué volvió con la evidencia de una tierra que nadie conocía, la cual Dios había prometido darles. ¿Ven? Porque ellos estaban... tenían una promesa de una tierra, y estaban de camino a ella.

50 Ahora, un día la raza humana cayó en una trampa, y alguien llamado Jesucristo vino a la Tierra. Jesús significa: "Jehová Salvador". Y Él fue al Jordán de la muerte. Cruzó el Jordán en muerte, y resucitó en la mañana de la Pascua de la Resurrección, con la evidencia de que un hombre puede vivir después que él muere. ¡Aleluya! La muerte no es el fin. Jesús lo probó, que un hombre puede vivir después que él muere.

Él se paró ante ellos, y dijo, (antes de irse), Él dijo: "En la casa de Mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, Yo os lo hubiera dicho; y voy a preparar un lugar. Yo iré allá y prepararé un lugar, y vendré otra vez, y os tomaré a Mí mismo; para que donde Yo estoy, vosotros también estéis". Y en la mañana de la Pascua de la Resurrección, después que...Él

alguna manera, así que, sólo entren al Refugio, y siéntanse seguros. Correcto. Uds. están seguros mientras están en el Refugio. Recuerden: Él murió por Uds. Él cuida de Uds. Él murió por Uds.

Ahora, veamos esto. Uds. dicen: "Hermano Branham, ¿me quiere decir Ud. que cuando el ángel de muerte esté tocando a la puerta, que uno no debe acumular vapor?" No, ni una poquito. "Bueno, ¿cómo hace uno eso?" Vengan al Refugio. Eso es todo.

"Bueno", Uds. dicen: "Hermano Branham...."

47 Bueno, esperen un momento. Tomemos por ejemplo a Israel allá en Egipto. Llegó el tiempo cuando Dios dijo: "Enviaré al Ángel de muerte por toda la tierra de Egipto, y me llevaré a todo primogénito de las familias, a menos que haya sangre en la puerta", en esa tremenda noche de la pascua. Ahora, ahí está Israel, un pueblo de promesa yendo a una tierra prometida. Y ellos...

Es la noche de la pascua. El Ángel de muerte está en la tierra de Egipto. Y oímos un grito que provenía de la calle. Nos asomamos. Dos alas negras grandes están ondeando por la calle. ¿Piensan Uds. que Israel estaba todo perturbado? No, señor.

La muerte estaba a la puerta. El muchachito miró hacia afuera por la ventana. Él es el mayor de la familia. Él ve a ese Ángel negro y grande; se asoma y dice: "¡Papá!, ¿me amas?"

"Seguro, hijo, yo te amo".

"Bueno, papá, ¿no soy yo tu primogénito?"

"Sí, tú lo eres, hijo".

"¡Mira allí, papá! Ese Ángel hirió a ese muchachito. Yo lo conocía, jugué con él. ¡Oh, papá, ahí viene él hacia la casa!"

"Pero, hijo, ¿ves en ese dintel de la puerta?" ¡Aleluya!

"Papá, ¿me herirá a mí?"

"No, señor, hijo. Él no te puede herir".

"¿Por qué?"

"Esa es Su promesa. 'Cuando Yo vea la sangre, pasaré de vosotros'. Regresa y toma tus juguetes, y empieza a jugar, hijo. No hay necesidad de preocuparse. Nosotros estamos en el Refugio de Dios. Deja escapar el vapor".

48 Israel se podía reposar y leer la Biblia. Mientras el resto de ellos estaban gritando y acumulando presión, Israel estaba relajado. ¿Por qué? La muerte estaba allí a la puerta, pero ¿qué importaba eso? No les podía hacer daño.

27 Yo estaba en África una vez, y observaba una oveja pasteando. Era un cordero, oh, una oveja adulta. Y la ovejita estaba comiendo muy tranquilamente, y de repente se puso nerviosa. Y comía un bocado, y miraba alrededor. Comía un bocado. Cuando antes estaba tranquila. Yo la estaba observando. Se miraba muy calmada. Pensé: "¡Qué paz hay allá! Mire esa criaturita". El pastor que la había estado vigilando había ido al corral, había regresado; un nativo de color.

Y observé a esa criaturita. Y después de un rato se puso nerviosa. Pensé: "¿Qué es lo que le pasa a esa ovejita?" Yo la estaba observando, por supuesto, por medio de los binoculares. Y se puso muy nerviosa. Ella miraba en esta dirección y en esa dirección. Ella empezó a balar. No sabía qué hacer. Bueno yo pensé: "¿Qué hizo que la ovejita de repente se pusiera tan perturbada?"

28 Ahora, ella estaba en un pequeño pastizal. Pero muy atrás allá, me fijé que algo se levantó y se bajó otra vez, como a una media milla [800 m. -Trad.] de ella. Escondido muy bien en las hierbas, un león se acercaba sigilosamente. Y esa ovejita, algo en ella se estaba acumulando al punto que sabía que había peligro en alguna parte. Ella no lo podía ver. Pero el león había olido a la oveja, y tenía que apresurarse ahora a llegar a ella, antes que el pastor la agarrara, la quitara de su alcance.

Y entonces, vigilándola, la tensión se había acumulado. Y a la distancia, este león se acercaba, muy sutilmente. Y a pesar de que la—la oveja no podía ver el león, sin embargo, había algo en ella que le decía del peligro a la mano.

De esa manera es hoy día: que hay algo dentro de la gente, que les hace saber que algo está por suceder. Nosotros lo sabemos. El Cristiano lo sabe. El mundo lo sabe. El borracho lo sabe. El apostador lo sabe. El hombre de negocio, los gobiernos, la O.N.U., todos ellos saben que algo está por suceder. Eso ha creado una tensión.

29 Las mujeres, las madres, ¡un cigarrillo tras otro! Las observo ir a la escuela. Ellas manejan allí por nuestra calle. Yo tengo que vigilar a mis niños y a mi perro. En una zona de veinte millas [32 km. /h. -Trad.] por hora, conducen a setenta millas [112 km. /h. -Trad.] por hora, mujeres llevando a sus niños a la escuela. Con el cigarrillo en su mano, colgándola fuera de la puerta, discutiendo con sus niños, y yendo allí y rechinando los frenos, o mejor dicho, las llantas, y marcando la calle con las llantas. Y allí regresan otra vez. Y hasta he visto ese viento tumbar a cuatro o cinco pequeños completamente de la calle el otro día, por una madre neurótica. ¿Adónde iba ella? ¿Qué es lo que pasa? Quizás había un cierto programa de televisión que estaba pasando, que pasan, que ella lo quería ver.

Pero, eso es: itensión! Hay algo que la está causando. Ellos no solían

hacer eso. Algo se acerca. La muerte y la destrucción están en camino hacia acá. No están muy lejos. Algo se acerca.

30 Ahora, en el Antiguo Testamento, Dios vio que algunos de estos problemas, fueron cometidos accidentalmente. Así que, si Uds. son inocentes, y no son culpables, Dios abre un camino para Uds.

Ahora, si un hombre mataba a un hombre intencionalmente, premeditadamente, él estaba perdido. Él no podía venir a este lugar. Pero si él lo hizo accidentalmente, no lo quiso hacer, entonces había una ciudad de refugio. Una quedaba en Ramot de Galaad. Y creo que fue en cuatro lugares que Josué estableció estas ciudades de refugio.

Ahora, la gente podía venir a esta ciudad de refugio si accidentalmente hacía algo mal. Él no lo quiso hacer. Él venía a la ciudad de refugio, e iba a la puerta. El portero le preguntaba por qué venía, cuál era el motivo de su venida. Entonces su caso era abogado. Y cuando su caso era abogado en la puerta, y el hombre era encontrado inocente, (que él no lo había hecho intencionalmente), entonces al hombre le era dada entrada a la ciudad, como un lugar de refugio. Luego el enemigo no lo podía agarrar. Y si él mentía y había obrado mal, y entraba en la ciudad de refugio, aunque él estuviera aferrado a los cuernos del altar, su enemigo tenía el privilegio y el derecho de arrastrarlo de ese altar y matarlo (sí, señor), porque él era culpable, habiéndolo premeditado, y él tenía que ser castigado.

Ahora, si él no lo quiso hacer. Ahora, si él lo hizo intencionalmente, bueno, entonces él-él tenía que enfrentar las consecuencias. Pero no había oportunidad para él si lo había hecho intencionalmente.

31 Ahora, hubo algo que iba con eso. Por supuesto que ese hombre estaría nervioso. ¡Vaya! Tal vez media docena de hombres lo perseguía. En alguna parte, en toda roca, toda loma, todo matorral, el enemigo, alguien estaba parado esperándolo. Él estaba nervioso. Y entonces una vez que él entraba en la ciudad, él podía dejar escapar la presión. Él estaba seguro, él estaba bien, porque había un lugar provisto hecho para él. Era la manera provista de Dios para ese hombre inocente, para que no muriera, sino para que él pudiera ser exento de esa muerte, pues él lo había hecho accidentalmente.

32 Y hay dos clases de gente hoy día. Permítanme decir esto. Hay hombres y mujeres en el mundo hoy día, Hermano Ruddell, que verdaderamente no quieren hacer estas cosas que están haciendo. Hay hombres y mujeres en el mundo hoy día, que no quieren pecar. Yo siento lástima por ellos. Ellos no quieren hacer nada mal, pero lo hacen. Ellos son impulsados a hacerlo. Ahora, hay un lugar para esa persona que quiere hacer lo correcto. Hay un lugar para dejar escapar esa presión. Es verdad.

el doctor dice: "No hay nada más que yo pueda hacer al respecto", no acumulen presión. Dejen escapar la presión. Llamen a su pastor. Dejen que él los unja con aceite y ore por Uds. "La oración de fe salvará al enfermo". Dejen escapar la presión. ¿Ven?

Él es nuestro Refugio. Mientras Uds. están en este Refugio, Uds. tienen-Uds. tienen derecho a todo lo que está en el Refugio. Y Cristo es nuestro Refugio, y todo de lo que Uds. tengan necesidad está en Él. ¡Amén! En enfermedad, no acumulen presión. Dejen escapar la presión.

44 Uds. dicen: "Pues, es que me... me pongo a pensar, Hermano Branham". Uds. no se pongan a pensar. Uds. sólo dejen escapar la presión. Encomienden su caso a Dios, y sigan adelante como si todo se hubiera terminado. No acumulen presión. Dejen escapar la presión.

"Bueno", Uds. dicen: "Yo estoy tan preocupado, Hermano Branham. Yo sencillamente no sé". Dejen escapar la presión. ¡Amén! En la ciudad de Refugio, Él llevó su preocupación, así que, Uds. -Uds. no se tienen que preocupar. "Echando todas sus ansiedades sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros". No se preocupen Uds. por sus problemas, ése es asunto de Él.

45 Yo conocí a una mujer hace años en una tienda de baratijas. Ella tenía como unos sesenta años de edad, y se miraba como de treinta años. Yo le dije: "¿Cómo lo hace Ud., hermana?"

Ella dijo: "Hermano Branham, tengo dos hijos que son doctores, que son mayores que Ud." Y sinceramente, ella-ella no se miraba mayor de treinta años de edad. Ella dijo: "Esto es lo que es. Cuando yo vine a Cristo, tenía como unos doce años de edad, me senté y pensé al respecto. Yo estudié otras religiones. Pero cuando encontré la religión verdadera", ella dijo, "yo vine a Cristo, y llevé a Él mi caso, mi alma, mi todo a Él". Y ella dijo: "Y desde entonces no he tenido preocupación". Dijo: "Pues Él prometió encargarse de todos mis problemas", dijo, "y si Él no es lo suficientemente grande para hacerlo, sé que yo no soy lo suficientemente grande para hacerlo, así que, ¿de qué sirve que yo me preocupe?" ¿Lo ven? Eso es.

Cristo prometió que se encargaría de todas sus ansiedades. "Echando todas sus ansiedades sobre Él". Así que, ¿de qué se preocupan Uds.? La preocupación acumula presión. La presión hace explotar. Así que sólo echen sus ansiedades sobre Él, y dejen de preocuparse. Muy bien.

46 Ahora. "Bueno", Uds. dicen: "¿Cómo lo hago?" Sólo confíen en Su promesa. Él hizo una promesa que Él lo haría, aun en el momento de la muerte, cuando el ángel de la muerte entre al cuarto. "Oh, Hermano Branham, yo sé que voy a estar nervioso". ¡Oh, no! Uds. están en el Refugio. No, no. Uds. saben que van a morir; Uds. tienen que partir de

ordenados de Dios. Tiene que ser Dios, no algún apretón de mano, alguna historia conmovedora, sino que venga sobre las bases de la Sangre derramada de Cristo, y su fe en lo que Dios hizo por Uds. por medio de Jesucristo. Si no, entonces Uds. van a explotar en alguna parte. Alguien les pisará sus callos, y ahí explotarán Uds. ¿Ven? ¿Ven?, es una presión acumulándose todo el tiempo, y pronto explotará.

41 El hombre debe querer permanecer en el refugio. Él no puede entrar allí quejándose. Él tiene que querer permanecer, sin ningunas quejas al respecto. Afuera, él muere. Adentro, él está seguro.

Bueno, quiero decirle algo aquí a la gente, si no son Cristianos. Yo vine a esta ciudad de Refugio, hace como unos treinta y un años. Y, hermano, yo nunca he querido salir. Oh, yo entré a Cristo. Todo lo que siempre anhelé estaba aquí adentro. Yo no quiero salir. Yo oro diariamente: "¡Oh, Dios, estoy tan contento aquí, déjame quedarme!". Yo nunca quiero salir, y sé que Él nunca me dejará. Y sé que Él nunca los dejará a Uds. Y la presión aumenta más; si aumenta más, entonces Él es nuestro Escape, así que no tenemos que preocuparnos por eso.

Si Uds. están todos presionados, y no saben adónde van, no saben qué les va a suceder a Uds. después de la muerte, (y Uds. saben que van a morir algún día; que eso tiene que pasar), entonces la cosa por hacer, es venir a Cristo, el Refugio, y dejar escapar la presión. Resuelva eso de una vez por todas.

42 No importa lo que suceda, Cristo es nuestro Refugio. Y cuando acudimos a Él, podemos dejar escapar la presión. Uds. pueden dejar de preocuparse respecto a esto: "Pues, si yo muero, ¿qué me va a suceder? ¿Qué le va a suceder a la esposa? ¿Qué le va a suceder al esposo? ¿Qué le va a suceder a los niños?" Simplemente venga a Cristo, y dejen escapar la presión. Eso es todo. Él nos dio todas las cosas. Todas las cosas son nuestras por Jesucristo, así que sólo dejen escapar la presión.

Es de la única manera que Uds. lo pueden hacer. Alguien les pudiera dar un millón de dólares. Eso acumularía presión. Uds. se pudieran unir a la iglesia, y eso todavía acumularía presión. Porque los metodistas les dirán a Uds. que ellos están correctos, y "los bautistas están errados". Y los bautistas dicen: "Ellos están errados y nosotros estamos correctos". Así que, eso sólo acumula más presión, porque Uds. no saben en dónde están parados. Pero si Uds. alguna vez entran en Cristo, entonces Uds. pueden dejar escapar la presión, porque todo termina allí, sencillamente lo calma todo.

43 Ése es el lugar provisto por Dios de seguridad, donde Dios dijo: "Torre fuerte es el Nombre de Jehová; a El correrá el justo, y será levantado". En un tiempo de enfermedad, cuando la enfermedad azota, y

Pero hay algunos que no les importa.

33 El otro día, un hermano, el Hermano Hickerson, me consiguió un pase del guarda de la prisión federal en La Grange, Kentucky, para entrar allí para pescar. Y yo me encontré con un muchacho negro allí de Louisville. Y él me dijo... Yo dije: "Un hombre inteligente de apariencia amable como tú, ¿qué haces aquí?"

Él dijo: "Bueno", dijo, "reverendo, esto es lo que pasó". Dijo: "De nadie es la culpa sino mía". Dijo: "Yo-yo-yo una vez pertenecí al Señor". Su apellido era Bishop. Él dijo: "Ellos me llamaban 'Santo Bishop' porque servía al Señor". Él dijo: "Mi esposa y yo, nosotros tuvimos... nosotros tenemos una niñita". Y dijo: "Cierta vez ya no resistí más, así que me fui al mundo, me aparté del Señor". Dijo: "Yo tuve un padre y una madre Cristianos". Y dijo: "Yo serví cuatro años en ultramar, en Corea", en cuántas batallas él estuvo, menciones honoríficas y cosas así. Él dijo: "Pero allá las cosas que hacíamos era sólo ir a bailes y todo eso."

34 Yo me enredé con el grupo indebido". "Y cierto día, dos muchachos vinieron a mí y dijeron: 'Bishop, queremos ir a Quaker Maid, para conseguir algunos comestibles. ¿Nos llevarás allá?'" Dijo: "Mi esposa me acaba de llamar para cenar. Y yo dije..." Contaba: "Ella me llamó allí adentro, me dijo: 'Cariño, no vayas con ellos. No hay nada de bueno en esos individuos. Nos tenemos que apartar de ellos, y regresar a la iglesia otra vez'". Y le respondió "Pues", dijo, "yo dije: 'Me siento mal que ellos... Los muchachos quieren comestibles'. Dije: 'Me siento mal no llevarlos'. Sí, dije: 'Les diré que se lleven mi automóvil'". "Me dijo: 'No les permitas llevarlo. Ellos lo harán pedazos'. Y me dijo: 'Entonces llévalos allá, y después regresa'".

Dijo: "Los llevé allá, y me estacioné en el estacionamiento". Dijo: "Yo estaba sentado allí, esperando. Y de repente, las-las alarmas sonaron, y todo. Y ahí venían esos muchachos, cada uno con pistolas en sus manos. Y cerré la puerta. Dije: 'Uds. no se van a subir aquí'".

Y uno de ellos lo golpeó en la cabeza, y lo levantó bruscamente, y le apuntó con esa pistola. Él dijo: "Tú no me vas a llevar..." Engatilló la pistola, dijo: "Si tú no quieres tener un 'agujero'... Y te arrojaemos aquí y nos iremos"

35 Dijo: "Uds. no pueden ir a ningún lugar. Los van a atrapar. Uds. díganles que yo soy inocente. Yo-yo no quise hacer esto. Yo-yo simplemente estaba sentado aquí. Yo soy una persona inocente". Y para ese tiempo la policía los agarró.

Ellos abogaron el caso. Él dijo: "Yo primero pensé mal del fiscal, porque él dijo..." Estas son las preguntas que él hizo. "¿Es este su automóvil?"

Él dijo: "Sí, señor. Pero yo...."

Él dijo: "Conteste mis preguntas". ¡Oh, hermano, el diablo tiene una manera de hacerlo! Dijo: "Conteste mis preguntas". Dijo: "¿Es este su automóvil?"

Él dijo: "Sí, señor".

"¿Es este el número de matrícula de su vehículo?"

"Sí, señor".

Él dijo: "¿Estaba Ud. allá en ese estacionamiento?"

Él respondió: "Bueno, déjeme contarle...."

Él dijo: "Conteste mis preguntas".

Él dijo: "Sí, señor".

Él dijo: "¡Ahí lo tienen!" Y sobre una evidencia circunstancial ellos le dieron diez años, y condenaron a los otros muchachos de por vida.

Ahora, él dijo: "¿Ve, hermano?, Simplemente me metí con el grupo indebido. De nadie es la culpa sino mía". Y eso está correcto. Ahora él tiene diez años para dejar escapar la presión. Yo oré por él. El Hermano Wood allá, y yo, allá estando sobre el agua. Y tomamos al muchacho de la mano y oramos por él, (estando allá en el agua), que Dios le concediera una liberación condicional. Y todavía estoy orando por él, para que Dios se la conceda.

¿Qué es eso? Presión, inocente, un hombre inocente. Ahora, ese hombre debería tener una oportunidad.

36 Ahora, si Uds. quieren hacer lo correcto, me da tanto gusto en esta noche decirles que hay una ciudad de refugio: Ésa es Jesucristo. Si Uds. no quieren hacer el mal (el enemigo los acecha) entonces hay una vía de escape, y ese escape es Jesucristo. Allí está el lugar donde Uds. pueden venir y dejar escapar el vapor. Pero si a Uds. aman el pecar, y no quieren a Dios, entonces el enemigo los va a alcanzar en algún momento. Uds. no tienen... Uds. no pueden venir a Cristo, por cuanto no quieren.

Y cuando ese hombre viene a Cristo... Este lugar de refugio, cuando un hombre entraba, en el Antiguo Testamento, la primera cosa era que él tenía que venir según su libre albedrío. Y de esa manera Uds. tienen que venir a Cristo.

37 Otra cosa, es que Uds. deben estar satisfechos mientras están allí. Uds. no hacen... Uds. no pueden andar por ahí cada día, llorando: "Oh, cuánto me gustaría salir de aquí. Me gustaría salir de aquí". Ellos los echarían fuera. Uds. tienen que querer quedarse allí por su propia voluntad. Tiene que ser porque Uds. quieren permanecer en esa ciudad.

Y cuando Uds. vienen a Cristo, Uds. no pueden mirar para atrás al mundo. La Biblia dice: "Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es digno de arar". Ahora, ahí es en donde muchos de los así llamados Cristianos cometen su error. ¿Ven?, ellos actúan como que van a arar, pero la primera cosita que se presenta, ellos explotan por eso.

38 El otro día yo tuve una experiencia de eso, como todos Uds. saben. Y les doy las gracias por sus oraciones. Siendo que yo cazo, y pesco, y tiro al blanco, y cosas así, yo siempre quise un rifle Weatherby Magnum. Bueno, algunos de mis amigos me lo hubieran comprado. Yo conozco personas; si tan sólo se los hubiera mencionado, me lo hubieran comprado gustosamente. Francamente, dos o tres me lo querían comprar. Pero no podía ver que ellos gastaran tanto dinero así en un rifle, cuando yo sé de misioneros que no tienen zapatos en los pies. Yo no pude hacer eso. Y el Hermano Wilson le dio a Billy Paul un pequeño Roberts .257. Y un hermano, amigo mío, dijo: "Hermano Branham, Weatherby puede hacer más grande el diámetro del cañón de ese rifle; yo puedo conseguir que lo hagan por un precio más barato, si Ud. me permite que lo haga para Ud." Pues, dejé que lo hiciera.

Regresó el rifle, puse una bala en él, y lo disparé, y la cosa explotó en mis manos. Y el cañón casi llegó a la línea de las cincuenta yardas [45.50 m. -Trad.], el cerrojo llegó muy detrás de mí. Y es sorprendente que no me cortó por la mitad, en dos. Hubo como unas cinco o seis toneladas de presión así tan cerca de mí.

Bueno, un doctor, dijo: "Lo único que sé, es que el buen Señor estaba allí para proteger a Su siervo".

39 Ahora, lo que estoy pensando, aquí es donde viene: ¡Si tan sólo ése hubiera sido un Weatherby mágnun desde un principio! ¿Qué había sucedido? Había una falla en el rifle. Se taladró dejando demasiado espacio en la recámara. Y eso es lo que sucede con muchos de nosotros, en nuestra conversión se nos deja mucho espacio en la cabeza.

Y, ahora, si eso hubiera sido un Weatherby desde el mismísimo principio, desde el mismísimo acero que fue derramado para hacer el cañón, entonces hubiera sido el diámetro correcto y hubiera sido un Weatherby Magnum. No hubiera explotado. Pero por tratar de convertirlo en algo que realmente no era, entonces explotó. Y encontrarán que le sucede la misma cosa a todo hombre que profesa ser un Cristiano, que no empieza correctamente desde el Nuevo Nacimiento; él explotará en alguna parte. Hay demasiada presión en ello. No la tolerará. Él se encontrará hecho pedazos en algún lugar.

40 Las personas que tratan de personificar el ministerio de alguien, al que no ha sido llamado, finalmente va a explotar. Uds. tienen que ser